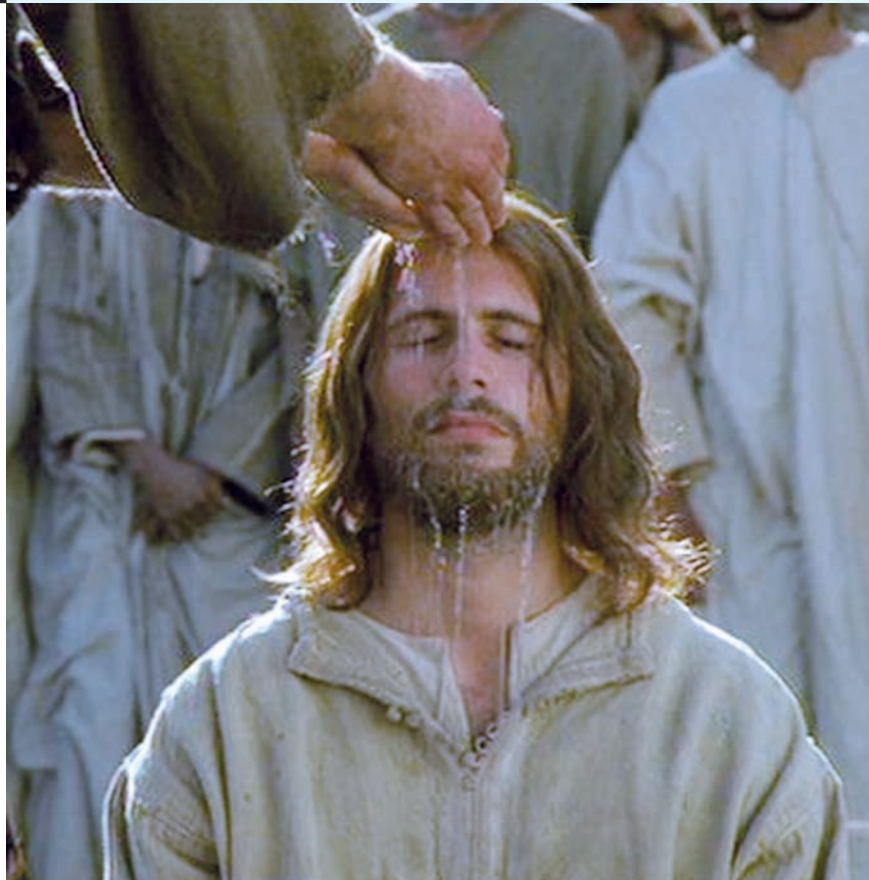


Bautismo del Señor

Después de la solemnidad de la Epifanía celebramos la fiesta del Bautismo del Señor con la que concluye el tiempo litúrgico de la Navidad. Hoy fijamos la mirada en Jesús que, a la edad de cerca de treinta años, se hizo bautizar por Juan en el río Jordán. Se trataba de un bautismo de penitencia, que utilizaba el símbolo del agua para expresar la purificación del corazón y de la vida. Juan, llamado el "Bautista", es decir, "el que bautiza", predicaba este bautismo a Israel para preparar la inminente llegada del Mesías; y decía a todos que detrás de él vendría otro, más grande que él, que no bautizaría con agua, sino con el Espíritu Santo (cf. *Mc* 1, 7-8).

Y cuando Jesús fue bautizado en el Jordán el Espíritu Santo descendió y se posó sobre él con apariencia corporal de paloma, y Juan el Bautista reconoció que él era el Cristo, el "Cordero de Dios" que había venido para quitar el pecado del mundo (cf. *Jn* 1, 29). Por eso, el bautismo en el Jordán es también una "epifanía", una manifestación de la identidad mesiánica del Señor y de su obra redentora, que culminará en otro "bautismo", el de su muerte y resurrección, por el que el mundo entero será purificado en el fuego de la misericordia divina (cf. *Lc* 12, 49-50).

El bautismo de los niños expresa y realiza el misterio del nuevo nacimiento a la vida divina en Cristo: los padres creyentes llevan a sus hijos a la pila bautismal, que representa el "seno" de la Iglesia, por cuyas aguas benditas son engendrados los hijos de Dios. El don recibido por los niños recién nacidos les exige que, cuando sean adultos, lo acojan de modo libre y responsable: este proceso de maduración



los llevará luego a recibir el sacramento de la Confirmación, que, precisamente, confirmará el bautismo y conferirá a cada uno el "sello" del Espíritu Santo.

Que esta solemnidad sea ocasión propicia para que todos los cristianos redescubramos con alegría la belleza del bautismo, que, si lo vivimos con fe, es una realidad siempre actual: nos renueva continuamente a imagen del hombre nuevo, en la santidad de los pensamientos y de las acciones.

ÁNGEL PÉREZ PUEYO NUEVO OBISPO DE BARBASTRO-MONZÓN

El pasado día 27 de diciembre, la Nunciatura Apostólica en España hizo público que el papa Francisco ha aceptado la renuncia al gobierno pastoral de la diócesis de Barbastro-Monzón presentada por Mons. Alfonso Milián Sorribas, en conformidad con el canon 401, párrafo 1, del Código de Derecho Canónico.

A la vez se comunicó que el papa Francisco ha designado como obispo de Barbastro-Monzón al sacerdote aragonés Ángel Javier Pérez Pueyo, en la actualidad rector del pontificio



Colegio Español "San José" de Roma.

La ordenación episcopal y toma de posesión será en la catedral de Barbastro el domingo 22 de febrero, primer domingo de Cuaresma a las 17.00 horas.

En páginas interiores se puede leer la biografía de este nuevo obispo aragonés. Toda la Iglesia de Aragón, especialmente la diócesis de Barbastro-Monzón da gracias a Dios y a la Iglesia por el nombramiento del nuevo obispo, tan conocido y querido en nuestras iglesias.

“En aquel tiempo proclamaba Juan: -Detrás de mí viene el que puede más que yo, y yo no merezco ni agacharme para desatarle las sandalias.

Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo.

Por entonces llegó Jesús desde Nazaret de Galilea a que Juan lo bautizara en el Jordán. Apenas salió del agua, vio rasgarse el cielo y al Espíritu bajar hacia él como una paloma.

Se oyó una voz del cielo: -Tú eres mi Hijo amado, mi preferido”.



Predilección

La Navidad se ha precipitado velozmente hasta el comienzo de la vida pública del Señor. Celebramos su bautismo, entrando de lleno en esos misterios de la vida de Jesucristo que san Juan Pablo II llamó *misterios de luz*. Luz que llega hasta la institución de la Eucaristía y que, tras esos momentos santos y terribles de la pasión y muerte del Redentor, renace con toda gloria.

Misterios de luz cuyo primer paso es el bautismo de Cristo en el Jordán. No es baladí que, en la más genuina tradición de la Iglesia, al bautismo se le haya llamado iluminación. De hecho, el bautismo de Jesús ilumina dos realidades: en primer lugar, para los que le miramos, es una luz que nos hace reconocerle como lo que es, el Hijo Unigénito de Dios, el Ungido, el que ha sido hecho “alianza de un pueblo, luz de las naciones”; en segundo lugar, es iluminación porque nos hace descubrir la necesidad del bautismo, que nos hace hijos de Dios, incorpo-

rándonos al que es “Luz de Luz”. En el caso de Jesús, el bautismo ilumina o muestra su condición de Hijo de Dios. En nuestro caso, el bautismo nos hace hijos de Dios, abriéndonos a una nueva dimensión: la de los hijos de la Luz, que caminan hacia una mañana definitiva.

Tanto para Jesús como para los bautizados, recibir el bautismo implica el comienzo de una misión. Jesús en ese preciso momento comienza el anuncio del Reino de Dios, invitando a la conversión. Nosotros comenzamos la escucha y nos ponemos en el camino de vuelta hacia nuestro Dios, como el hijo pródigo realiza la vuelta a la casa paterna. También, en nuestro caso, por la unión bautismal con Cristo, hemos de anunciar y llamar a la conversión. Es decir, evangelizar. Pero hoy conviene que el acento lo pongamos en la contemplación del bautismo del Señor.

Se trata, sin duda, de una segunda epifanía, que tiene lugar en el Jordán -

un río célebre por los prodigios proféticos operados en sus aguas. El Bautista, a sus orillas, llamaba al arrepentimiento del pecado, pero no podía borrarlo. Es entonces cuando Jesús se dirige hacia el río. No lo hace por buscar la santificación -¡él es el Santo!-, sino para comunicar a las aguas fuerza para engendrar una raza nueva y santa. Una nueva estirpe, la de los hijos en el Hijo. Esta acción del Hijo encarnado conlleva la acción de toda la Trinidad. El Padre pronuncia nuevamente su Palabra (su voz “retumba sobre las aguas”) y el Espíritu, entre el Padre y el Hijo, anuncia la transformación de los corazones. El Predilecto nos hace predilectos del Padre.

¿Cómo asistiría María al bautismo de su Hijo? Seguro que, sorprendida, pensaba en el nacimiento de algo nuevo, de lo cual su Hijo es la cabeza. Seguro que presentía la Iglesia. Seguro que empezaba a intuir que tú y yo íbamos a ser hijos suyos.

José Antonio Calvo Gracia

Palabra de Dios para la semana

11 DOMINGO. EL BAUTISMO DEL SEÑOR, fiesta - Is 42, 1-4. 6-7. - Sal 28. - Hch 10, 34-38. - Mc 1, 7-11.

TERMINA EL TIEMPO DE NAVIDAD

12 LUNES DE LA I SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO, feria - Heb 1, 1-6. - Sal 96. - Mc 1, 14-20. **Huesca y Barbastro-Monzón:** San Victorián de Asán (ML). **Tarazona:** Aniversario de la muerte de Mons. Manuel Hurtado García, obispo (1966).

13 MARTES DE LA I SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO, feria - Heb 2, 5-12. - Sal 8. - Mc 1, 21b-28.

14 MIÉRCOLES DE LA I SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO, feria - Heb 2, 14-18. - Sal 104. - Mc 1, 29-39.

15 JUEVES DE LA I SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO, feria - Heb 3, 7-14. - Sal 94. - Mc 1, 40-45.

16 VIERNES DE LA I SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO, feria - Heb 4, 1-5. 11. - Sal 77. - Mc 2, 1-12.



San Antonio Abad

17 SÁBADO. SAN ANTONIO, abad, memoria obligatoria - Heb 4, 12-16. - Sal 18. - Mc 2, 13-17.

SEGUNDA SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

18 II DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO - 1 Sam 3, 3b-10. 19. - Sal 39. - 1 Cor 6, 13c-15a. 17-20. - Jn 1, 35-42.

JORNADA MUNDIAL DE LAS MIGRACIONES (pontificia).

Comienza el Octavario de oración por la unidad de los cristianos.

En el TIEMPO ORDINARIO no se celebra ningún misterio particular de Jesucristo, sino más bien se recuerda el mismo misterio de Cristo en su plenitud, principalmente en los domingos. El domingo ha de ser considerado como el día festivo primordial.

DIÓCESIS DE BARBASTRO-MONZÓN

ÁNGEL PÉREZ PUEYO NUEVO OBISPO DE BARBASTRO-MONZÓN. Biografía

D. Ángel Pérez Pueyo nació en Ejea de los Caballeros (Zaragoza) el 18 de agosto de 1956. Con diez años ingresó en el Seminario Menor Metropolitano de Zaragoza, donde cursó estudios hasta el año 1972, cuando pasó al Seminario Mayor. En 1974 inició los estudios eclesiásticos en el Centro Regional de Estudios Teológicos de Aragón (CRETA), para continuar, desde 1977, en la Casa de Formación de la Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos del Corazón de Jesús, en Salamanca. Finalizados los estudios, en 1979, ingresó a todos los efectos en la mencionada Hermandad Sacerdotal.



Papa Francisco y D. Ángel Pérez

Fue ordenado sacerdote en Plasencia (Cáceres) el 19 de marzo de 1980 con cartas dimisorias del Arzobispo de Zaragoza. Obtuvo la Licenciatura en Filosofía y Ciencias de la Educación por la Universidad Civil de Salamanca.

Tras su ordenación sacerdotal, en 1980, y hasta 1985, fue formador en el Seminario Menor de Tarragona y tutor y profesor en el Colegio-Seminario. En 1985 fue nombra-

do Rector del Aspirantado Menor de la Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos en Salamanca, y tutor en el Colegio Maestro Ávila, cargos que ocupó hasta el año 1990. Desde 1990 hasta 1996 fue miembro y Coordinador Pastoral del Consejo Central de los Operarios Diocesanos. Colaboró con los cursos para Formadores de Seminarios en Buenos Aires, Caracas y Lima; en los organizados por la Comisión Episcopal de Seminarios de la CEE durante varios años en Santander; y en los Cursos para Formadores de Seminarios de Lengua española y portuguesa.

En 1996 fue nombrado Director General de la "Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos del Corazón de Jesús", cargo que desarrolló hasta el año 2008, cuando fue nombrado Secretario Técnico de la Comisión Episcopal de Seminarios de la CEE, donde permaneció hasta su nombramiento como Rector del Pontificio Colegio Español en Roma, en el año 2013.

DIÓCESIS DE TERUEL Y ALBARRACÍN

CENA SOLIDARIA

EL lunes, 22 de diciembre, a las 20 horas, se celebró la tradicional cena solidaria.

Organizada por la **Delegación de Pastoral Juvenil** para jóvenes a partir del primer curso de confirmación. Asistieron unos 130 jóvenes que disfrutaron de una velada muy animada. A parte de cenar tuvieron una oración en la capilla del **Colegio de la Purísima** (Terciarias). También se les explicó la actividad del verano que es un viaje a Santiago de Compostela y a Ávila en el V Centenario del nacimiento de Santa Teresa de Jesús. Finalizó la noche con un festival ambientado en el Musical de Grease.

El precio de la cena era 5 euros (bocata de jamón), se recaudaron 530 euros destinados al proyecto de las Hnas. Franciscanas de la Inmaculada en Valparaíso (Chile): "Una casa para mi hermano".



DIÓCESIS DE JACA

ROMERÍAS COMARCALES DE LA CIUDAD DE JACA Y SU TIERRA PARA EL AÑO 2015

MARZO

- 15, domingo: Romería a **SAN BENITO DE ORANTE**.
- 20, viernes: Rosario y hoguera de **SAN BENITO DE ORANTE**.

MAYO

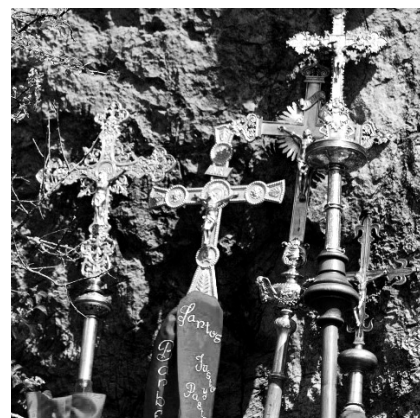
- 1, viernes: **PRIMER VIERNES DE MAYO**.
- 15, viernes: **SAN ISIDRO LABRADOR**.
- 17, domingo: **LA ASCENSIÓN**.
- 24, domingo: Pascua de Pentecostés. **ROMERÍA A LA VIRGEN DE LA**

CUEVA.

- 31, domingo: Santísima Trinidad. **ROMEROS DE SANTA OROSIA A YEBRA DE BASA**.

JUNIO

- 7, domingo: **CORPUS CHRISTI**.
- 14, domingo: **VOTO A SAN INDALECIO EN SAN JUAN DE LA PEÑA**.
- 24, miércoles: San Juan Bautista. **ROMEROS DE SANTA OROSIA, DE GUASA A JACA**.
- 25, jueves: **SANTA OROSIA**.



El próximo domingo día 18 celebraremos la Jornada del Emigrante y del Refugiado. Publicamos el mensaje para este día que ha escrito el papa Francisco.



MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA JORNADA MUNDIAL DEL EMIGRANTE Y DEL REFUGIADO 2015

«Una Iglesia sin fronteras, madre de todos»

Queridos hermanos y hermanas:

Jesús es «el evangelizador por excelencia y el Evangelio en persona» (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 209). Su solicitud especial por los más vulnerables y excluidos nos invita a todos a cuidar a las personas más frágiles y a reconocer su rostro sufriente, sobre todo en las víctimas de las nuevas formas de pobreza y esclavitud. El Señor dice: «Tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme» (Mt 25,35-36). Misión de la Iglesia, peregrina en la tierra y madre de todos, es por tanto amar a Jesucristo, adorarlo y amarlo, especialmente en los más pobres y desamparados; entre éstos, están ciertamente los emigrantes y los refugiados, que intentan dejar atrás difíciles condiciones de vida y todo tipo de peligros. Por eso, el lema de la Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado de este año es: *Una Iglesia sin fronteras, madre de todos*.

En efecto, la Iglesia abre sus brazos para acoger a todos los pueblos, sin discriminaciones y sin límites, y para anunciar a todos que «Dios es amor» (1 Jn 4,8.16). Después de su muerte y resurrección, Jesús confió a sus discípulos la misión de ser sus testigos y de proclamar el Evangelio de la alegría y de la misericordia. Ellos, el día de Pentecostés, salieron del Cenáculo con valentía y entusiasmo; la fuerza del Espíritu Santo venció sus dudas y vacilaciones, e hizo que cada uno escuchase su anuncio en su propia lengua; así desde el comienzo, la Iglesia es madre con el corazón abierto al mundo entero, sin fronteras. Este mandato abarca una historia de dos milenios, pero ya desde los primeros siglos el anuncio misionero hizo visible la maternidad universal de la Iglesia, explicitada después en los escritos de los Padres y retomada por el Concilio Ecuménico Vaticano II. Los Padres conciliares hablaron de *Ecclesia mater* para explicar su naturaleza. Efectivamente, la Iglesia engendra hijos e hijas y los incorpora y «los abraza con amor y solicitud como suyos» (Const. dogm. sobre la Iglesia *Lumen gentium*, 14).



La Iglesia sin fronteras, madre de todos, extiende por el mundo la cultura de la acogida y de la solidaridad, según la cual nadie puede ser considerado inútil, fuera de lugar o descartable. Si vive realmente su maternidad, la comunidad cristiana alimenta, orienta e indica el camino, acompaña con paciencia, se hace cercana con la oración y con las obras de misericordia.

Todo esto adquiere hoy un significado especial. De hecho, en una época de tan vastas migraciones, un gran número de personas deja sus lugares de origen y emprende el arriesgado viaje de la esperanza, con el equipaje lleno de deseos y de temores, a la búsqueda de condiciones de vida más humanas. No es extraño, sin embargo, que estos movimientos migratorios susciten desconfianza y rechazo, también en las comunidades eclesiales, antes incluso de conocer las circunstancias de persecución o de miseria de las personas afectadas. Esos recelos y prejuicios se oponen al mandamiento bíblico de acoger con respeto y solidaridad al extranjero necesitado.

Por una parte, oímos en el sagrario de la conciencia la llamada a tocar la miseria humana y a poner en práctica el mandamiento del amor que Jesús nos dejó cuando se identificó con el extranjero, con quien sufre, con cuantos son víctimas inocentes de la violencia y la explotación. Por otra parte, sin embargo,

a causa de la debilidad de nuestra naturaleza, «sentimos la tentación de ser cristianos manteniendo una prudente distancia de las llagas del Señor» (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 270).

La fuerza de la fe, de la esperanza y de la caridad permite reducir las distancias que nos separan de los dramas humanos. Jesucristo espera siempre que lo reconozcamos en los emigrantes y en los desplazados, en los refugiados y en los exiliados, y asimismo nos llama a compartir nuestros recursos, y en ocasiones a renunciar a nuestro bienestar. Lo recordaba el Papa Pablo VI, diciendo que «los más favorecidos deben renunciar a algunos de sus derechos para poner con mayor liberalidad sus bienes al servicio de los demás» (Carta ap. *Octogesima adveniens*, 14 mayo 1971, 23).

Por lo demás, el carácter multicultural de las sociedades actuales invita a la Iglesia a asumir nuevos compromisos de solidaridad, de comunión y de evangelización. Los movimientos migratorios, de hecho, requieren profundizar y reforzar los valores necesarios para garantizar una convivencia armónica entre las personas y las culturas. Para ello no basta la simple tolerancia, que hace posible el respeto de la diversidad y da paso a diversas formas de solidaridad entre las personas de procedencias y culturas diferentes.

(Pasa a página 6)



Exhortación apostólica Evangelii Gaudium

271. Es verdad que, en nuestra relación con el mundo, se nos invita a dar razón de nuestra esperanza, pero no como enemigos que señalan y condenan. Se nos advierte muy claramente: «Hacedlo con dulzura y respeto» (1 Pe 3,16), y «en lo posible y en cuanto de vosotros dependa, en paz con todos los hombres» (Rm 12,18). También se nos exhorta a tratar de vencer «el mal con el bien» (Rm 12,21), sin cansarnos «de hacer el bien» (Ga 6,9) y sin pretender aparecer como superiores, sino «considerando a los demás como superiores a uno mismo» (Flp 2,3). De hecho, los Apóstoles del Señor gozaban de «la simpatía de todo el pueblo» (Hch 2,47; 4,21.33; 5,13). Queda claro que Jesucristo no nos quiere príncipes que miran despectivamente, sino hombres y mujeres de pueblo. Ésta no es la opinión de un Papa ni una opción pastoral entre otras posibles; son indicaciones de la Palabra de Dios tan claras, directas y contundentes que no necesitan interpretaciones que les quiten fuerza interpelante. Vivámoslas «sine glossa», sin comentarios. De ese modo, experimentaremos el gozo misionero de compartir la vida con el pueblo fiel a Dios tratando de encender el fuego en el corazón del mundo.

272. El amor a la gente es una fuerza espiritual que facilita el encuentro pleno con Dios hasta el punto de que quien no ama al hermano «camina en las tinieblas» (1 Jn 2,11), «permanece en la muerte» (1 Jn 3,14) y «no ha conocido a Dios» (1 Jn 4,8). Benedicto XVI ha dicho que «cerrar los ojos ante el prójimo nos convierte también en ciegos ante Dios», [209] y que el amor es en el fondo la única luz que «ilumina constantemente a un mundo oscuro y nos da la fuerza para vivir y actuar» [210]. Por lo tanto, cuando vivimos la mística de acercarnos a los demás y de buscar su bien, ampliamos nuestro interior para recibir los más hermosos regalos del Señor. Cada vez que nos encontramos con un ser humano en el amor, quedamos capacitados para descubrir algo nuevo de Dios. Cada vez que se nos abren los ojos para reconocer al otro, se nos ilumina más la fe para reconocer a Dios. Como consecuencia de esto, si queremos crecer en la vida espiritual, no podemos dejar de ser misioneros. La tarea evangelizadora enriquece la mente y el corazón, nos abre horizontes espirituales, nos hace más sensibles para reconocer la acción del Espíritu, nos saca de nuestros esquemas espirituales limitados. Simultáneamente, un misionero entregado experimenta el gusto de ser un manantial, que desborda y refresca a los demás. Sólo puede ser misionero alguien que se sienta bien buscando el bien de los demás, deseando la felicidad de los otros. Esa apertura del corazón es fuente de felicidad, porque «hay más alegría en dar que en recibir» (Hch 20,35). Uno no vive mejor si escapa de los demás, si se esconde, si se niega a compartir, si se resiste a dar, si se encierra en la comodidad. Eso no es más que un lento suicidio.

FRANCISCO

ESCRIBE NUESTRO OBISPO

EL BAUTISMO DEL SEÑOR



Queridos hermanos en el Señor:
Os deseo gracia y paz.

Con el Bautismo del Señor concluye la consideración de los misterios de la infancia de Jesús, su vida de silencio en Nazaret dedicado a la familia y al trabajo. En el Bautismo del Señor en el Jordán se nos manifiesta un profundo significado teológico, pues se revela la identidad de Jesús como Mesías, Hijo de Dios, y la naturaleza de su misión.

San Juan Pablo II quiso que cada jueves, en el rezo del rosario, entre los misterios luminosos, que revelan el Reino ya presente en la persona misma de Jesús, contemplemos, en primer lugar, el Bautismo en el Jordán. Y escribió: «En él, mientras Cristo, como inocente se hace "pecado" por nosotros, entra en el agua del río, el cielo se abre y la voz del Padre lo proclama Hijo predilecto, y el Espíritu descende sobre Él para investirlo de la misión que le espera» (*Rosarium Virginis Mariae*, 21).

Mezclado entre la multitud que acude al Jordán, Jesús se presenta ante Juan el Bautista para recibir un bautismo de penitencia. Juan, el último y más grande de los profetas enviado por Dios para preparar la venida del Reino, se da cuenta de que se va a realizar ante sus ojos un acontecimiento extraordinario.

El bautismo de Juan era un rito externo. Los que lo recibían en las aguas del río reconocían la necesidad de cambiar de vida. Pero Jesús, el Mesías, tiene intención de llevar sobre sus hombros el peso de los límites y de las miserias de toda la humanidad.

Escribe san Gregorio Nacianceno: «Juan se niega, Jesús insiste. Entonces: Soy yo el que necesito que tú me bautices, le dice la lámpara al Sol, la voz a la Palabra, el amigo al Esposo, el mayor entre los nacidos de mujer al Primogénito de toda la creación, el que había saltado de júbilo en el seno materno al que había sido adorado cuando estaba en él, el que era y que había de ser precursor al que se había manifestado y se manifestará».

«Pero Jesús, por su parte, asciende también de las aguas; pues se lleva consigo hacia lo alto al mundo, y mira cómo se abren de par en par los cielos que Adán había hecho que se cerraran para sí y su posteridad, del mismo modo que se había cerrado el paraíso con la espada de fuego».

Leemos en el «Sermón en la santa Teofanía», atribuido a san Hipólito, a propósito de esta escena admirable: «La corriente inextinguible que alegra la ciudad de Dios es lavada con un poco de agua. La fuente inalcanzable, que hace germinar la vida para todos los hombres y que nunca se agota, se sumerge en unas aguas pequeñas y temporales. El que se halla presente en todas partes y jamás se ausenta, el que es incomprensible para los ángeles y está lejos de las miradas de los hombres, se acercó al bautismo cuando él quiso».

El Bautismo del Señor es fundamentalmente un encuentro. Se encuentran la voz que clamaba y la Palabra; el precursor y el Hijo amado; el testigo de la luz y la luz que ilumina a todo hombre. Cristo, que es el inocente, se une a una multitud de pecadores.

En el Bautismo del Señor el Padre nos habla, el Hijo se manifiesta y el Espíritu Santo descende. El Hijo Jesucristo es eternamente amado por el Padre y él quiere transmitirnos esta experiencia y su eterna respuesta de amor.

Jesús es el Siervo obediente que trae la justicia a los pueblos, es luz de las naciones, abre los ojos a los ciegos y rompe las cadenas de los prisioneros.

Recibid mi cordial saludo y mi bendición.

+ Julián Ruiz Martorell
Ob. de Huesca y de Jaca

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA JORNADA MUNDIAL DEL EMIGRANTE Y DEL REFUGIADO 2015

(Viene de página 4)

Aquí se sitúa la vocación de la Iglesia a superar las fronteras y a favorecer «el paso de una actitud defensiva y recelosa, de desinterés o de marginación a una actitud que ponga como fundamento la “cultura del encuentro”, la única capaz de construir un mundo más justo y fraterno» (*Mensaje para la Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado 2014*).

Sin embargo, los movimientos migratorios han asumido tales dimensiones que sólo una colaboración sistemática y efectiva que implique a los Estados y a las Organizaciones internacionales puede regularlos eficazmente y hacerles frente. En efecto, las migraciones interpelan a todos, no sólo por las dimensiones del fenómeno, sino también «por los problemas sociales, económicos, políticos, culturales y religiosos que suscita, y por los dramáticos desafíos que plantea a las comunidades nacionales y a la comunidad internacional» (Benedicto XVI, Carta enc. *Caritas in veritate*, 29 junio 2009, 62).

En la agenda internacional tienen lugar frecuentes debates sobre las posibilidades, los métodos y las normativas para afrontar el fenómeno de las migra-

ciones. Hay organismos e instituciones, en el ámbito internacional, nacional y local, que ponen su trabajo y sus energías al servicio de cuantos emigran en busca de una vida mejor. A pesar de sus generosos y laudables esfuerzos, es necesaria una acción más eficaz e incisiva, que se sirva de una red universal de colaboración, fundada en la protección de la dignidad y centralidad de la persona humana. De este modo, será más efectiva la lucha contra el tráfico vergonzoso y delictivo de seres humanos, contra la vulneración de los derechos fundamentales, contra cualquier forma de violencia, vejación y esclavitud. Trabajar juntos requiere reciprocidad y sinergia, disponibilidad y confianza, sabiendo que «ningún país puede afrontar por sí solo las dificultades unidas a este fenómeno que, siendo tan amplio, afecta en este momento a todos los continentes en el doble movimiento de inmigración y emigración» (*Mensaje para la Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado 2014*).

A la globalización del fenómeno migratorio hay que responder con la globalización de la caridad y de la cooperación, para que se humanicen las condiciones de los emigrantes. Al mismo tiempo, es necesario intensificar los

esfuerzos para crear las condiciones adecuadas para garantizar una progresiva disminución de las razones que llevan a pueblos enteros a dejar su patria a causa de guerras y carestías, que a menudo se concatenan unas a otras.

A la solidaridad con los emigrantes y los refugiados es preciso añadir la voluntad y la creatividad necesarias para desarrollar mundialmente un orden económico-financiero más justo y equitativo, junto con un mayor compromiso por la paz, condición indispensable para un auténtico progreso.

Queridos emigrantes y refugiados, ocupáis un lugar especial en el corazón de la Iglesia, y la ayudáis a tener un corazón más grande para manifestar su maternidad con la entera familia humana. No perdáis la confianza ni la esperanza. Miremos a la Sagrada Familia exiliada en Egipto: así como en el corazón materno de la Virgen María y en el corazón solícito de san José se mantuvo la confianza en Dios que nunca nos abandona, que no os falte esta misma confianza en el Señor. Os encomiendo a su protección y os imparto de corazón la Bendición Apostólica.

FRANCISCO

ORACIÓN ECUMÉNICA EN BOQUIÑENI

Por octavo año consecutivo los cristianos de las distintas confesiones de **Bardenas, Castejón de Valdejasa, Ejea de los Caballeros, El Bayo, El Sabinar, Pinsoro, Rivas, Santa Anastasia, Valareña, Gallur, Boquiñeni, Luceni, Remolinos, Pradilla de Ebro, Sancho Abarca, Santa Engracia, Tauste** nos reuniremos en la iglesia parroquial de Boquiñeni, el **jueves 15 de enero de 2015, a las ocho de la tarde**, bajo el lema Juan 4, 7: Jesús le dice: «Dame de beber», acompañados por la **Delegación de Ecumenismo y los representantes de las iglesias cristianas de Aragón**. Desde aquí os invitamos a participar y os enviamos nuestra bendición:

Que el Señor Dios os bendiga y os proteja, llene vuestros corazones de ternura y vuestra alma de alegría, vuestros oídos de música y vuestra nariz de perfume, vuestra lengua de

cantares portadores de esperanza.

Que Jesucristo, el agua viva, esté detrás de vosotros para protegeros, delante para guiaros, a vuestro lado para acompañaros, dentro de vosotros para consolaros, y encima para bendeciros.

Que el Espíritu dador de vida sople dentro de vosotros para que vuestros pensamientos sean santos, actúe dentro para que vuestros actos sean santos, llene vuestro corazón para que vuestro amor sea santo, os fortalezca para que podáis defender lo que es santo.

Que haga de vuestro corazón su morada, refresque su aridez y derrieta su frialdad y encienda en lo más íntimo de vuestro ser el fuego de su amor, concediéndos una fe auténtica, una esperanza firme y un amor sincero y perfecto. **Amén.**

José Luis Cuartero Lanzán
y la Comunidad católica de Boquiñeni.

ORACIÓN ECUMÉNICA

BOQUIÑENI
Jueves, 15 de enero de 2015
(20:00 h.)

Jesús le dice: «Dame de beber»
(Juan 4, 7)

Oración Ecuménica, Gallur, 9 de enero de 2014

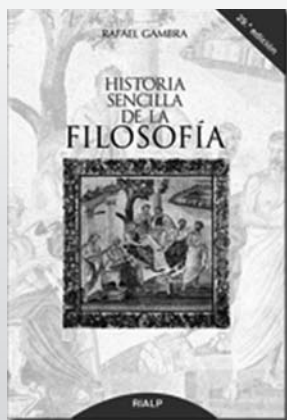
LUZ, MÁS LUZ • HISTORIAS CANINAS - I

Los perros vagabundos van en manada, vagan en busca de comida y refugio. Desnutridos, con parásitos, trotando de formas raras. Son de toda raza y condición. Si alguien topa con ellos lo habitual es que huyan. Cuando una persona intenta acercarse y ser afectuoso o darles de comer, lo más probable es que sea atacado; el benefactor no lo comprende, pero los perros no tienen ley, ni límites: solo miedo y desarraigo.

El cristiano bien intencionado a menudo intenta acercarse a personas absolutamente ajenas a todo criterio trascendente, ignorantes del Evangelio y hasta de la mera insinuación de lo divino. Lo más probable es que sea mordido, maltratado, perseguido, sin conseguir nada positivo. El humano desnortado, ajeno a Dios, necesita ponerse en mínima disposición de aceptar el mensaje; entonces sí será decisiva la presencia del hermano cristiano. *Prisca y Águila.*

LIBROS •

HISTORIA SENCILLA DE LA FILOSOFÍA RAFAEL GAMBRA. ED. RIALP



“La vida es corta, y el conocimiento, sin límites: nadie tiene tiempo para saberlo todo... el resumen es un mal necesario”. En este breve libro, considerado por muchos lectores como un clásico, el autor secunda esta reflexión de Huxley y simplifica la historia del pensamiento, sin deformarlo.

Historia sencilla de la Filosofía servirá al lector para relacionar ideas antes dispersas, y acrecentar su afición por el pensar filosófico. Así lo han corroborado miles de lectores jóvenes durante más de cincuenta años.

320 págs. Encuadernación rústica. Precio en papel 19 euros. Precio en e-book 10,99 euros. Formato 14,5 x 21,5 cms.

PARROQUIA SAN LINO PEREGRINACIÓN A ITALIA

17 AL 26 JUNIO 2015

Precio por persona para grupo mínimo de 45 personas: 1.040 €

Precio por persona para grupo mínimo de 50 personas: 995 €

EN HABITACIÓN DOBLE O TRIPLE

EN HABITACIÓN INDIVIDUAL +POR PAX 230 Euros MÁS

ORGANIZA : PARROQUIA DE SAN LINO

TELEFONOS DE CONTACTO: PARROQUIA 976-38-92-80

DIRECTOR ESPIRITUAL: D. SANTIAGO ALONSO

DIRECTORES DE ORGANIZACIÓN :

BERNABÉ Y CONCHITA; TLF: 699-22-93-03



APUNTES
PARA EL DÍA A DÍA
(400)

Llamados a ser hijos de Dios en el Hijo Jesucristo

Con la venida de Cristo y el envío de su Espíritu, escribe San Pablo a los cristianos de Roma: “vosotros no habéis recibido un Espíritu que os haga esclavos, de nuevo bajo el temor, sino que habéis recibido un Espíritu que os hace hijos (adoptivos) (Rom 8,15).

Y prosigue San Pablo: “Ese mismo Espíritu, se une al nuestro para dar testimonio de que somos hijos de Dios. Y si somos hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos de Cristo” (Rom 8, 16-17).

La herencia de Jesús se convierte en nuestra: “Pues al llegar la fe... todos vosotros sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús” (Gál 3, 25-26); “de suerte que ya no eres siervo sino hijo, y como hijo, también heredero por gracia de Dios” (Gál 3,4-7).

De manera más solemne, evocando el designio eterno de Dios: “Cuando llegó la plenitud de los tiempos, Dios envió a su propio Hijo...nacido bajo el régimen de la ley, para hacer...hacer que recibiéramos la condición de hijos adoptivos de Dios. Y la prueba de que sois hijos...(Gá 4,4-6). Con una explosión de júbilo exclama en la Carta a los Efesios: “Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo; (...) Él nos eligió en Cristo antes de la creación del mundo (...) Él nos destinó de antemano, conforme al beneplácito de su voluntad” (Ef 1,3-5).

Es evidente que San Pablo ve en esta adopción y filiación la realización de la antigua promesa de Dios de hacernos hijos suyos. Esa es la idea misma que Dios tiene acerca del hombre y su designio desde la creación y la alianza: “Si sois de Cristo, sois también descendencia de Abraham, herederos según la promesa” (Gál 3, 29: Rom4,14).

+ Elias Yanes
arz. em. de Zaragoza

Arzobispo emérito de Zaragoza

LÍNEAS DE PASTORAL PARA EL CURSO 2014-2015 (y III)

La Jornada de Pastoral se celebró el día de la festividad del Evangelista San Lucas. En la homilía de la celebración eucarística, nuestro Obispo, D. Julián, propuso, a la luz de este evangelista, cinco pistas para este curso:

1. La salvación. Sentirnos salvados de nuestro aburrimiento, apatía, desilusión, pereza, desinterés, egoísmo, comodidad.

2. Vivir la alegría compartida, la ilusión por cada día, la esperanza creciente que se basa en la certeza de que no somos inútiles, aunque nuestras fuerzas flaqueen.

3. La oración. En su mensaje con motivo del Año Jubilar Teresiano escribe el Papa Francisco: "La Santa transitó también el camino de la oración, que definió bellamente como un "tratar de amistad estando muchas veces a solas con quien sabemos nos ama" (Vida 8,5). Cuando los tiempos son "recios", son necesarios "amigos fuertes de Dios" para sostener a los flojos (Vida 15,5). Rezar no es una forma de huir, tampoco de meterse en una burbuja, ni de aislarse, sino de avanzar en una amistad que tanto más crece cuanto más se trata al Señor, "amigo verdadero" y "compañero" fiel de viaje, con quien "todo se puede sufrir", pues siempre "ayuda, da esfuerzo y nunca falta" (Vida 22,6). Para orar "no está la cosa

en pensar mucho sino en amar mucho" (Moradas IV,1,7), en volver los ojos para mirar a quien no deja de mirarnos amorosamente y sufrirnos pacientemente (cf. Cammino 26,3-4)". Y añade: "En una cultura de lo provisorio, vivan la fidelidad del "para siempre, siempre, siempre" (Vida 1,5); en un mundo sin esperanza, muestren la fecundidad de un "corazón enamorado" (Poesía 5); y en una sociedad con tantos ídolos, sean testigos de que "solo Dios basta" (Poesía 9)".



4. La devoción a María como nuestra Madre, nuestra modelo, nuestra referente, nuestra intercesora, a la que pedimos que nos acompañe, sostenga e ilumine para que el Señor nos conceda, por su intercesión, fortaleza en la fe, seguridad en la esperanza y constancia en el amor.

5. Descubrir la importancia del hoy, de este momento, de esta circunstancia. Este es nuestro tiempo, porque es tiempo de gracia, ocasión favorable, momento oportuno, el hoy de la salvación. No recordemos el pasado con nostalgia, sino con gratitud. No digamos más "en mis tiempos", porque éste es nuestro tiempo, esta es la ocasión propicia para encontrarnos con el Señor y con los hermanos.

PROGRAMACIÓN RELIGIOSA 2015. NUEVO "ESPEJO DE LA IGLESIA"

COPE JACA. FM 106.6

EL ESPEJO DE LA IGLESIA: Desde septiembre de 2014 tiene un nuevo formato, pues lo elaboramos entre las diócesis de Huesca y de Jaca. Se trata de enriquecer los contenidos y dar realce al programa, conservando cada una de las dos diócesis su propio peso e identidad.

Este es el esquema del programa:

Parte informativa:

- Noticias diocesanas de Jaca: 3' (R. Mur, P. Barrantes y P. Bandrés).
- Noticias diocesanas de Huesca: 3' (J. A. Satué, S. Lasaosa, y L. Acerete).
- Entrevista de actualidad, alternando semanalmente entre Jaca y Huesca: 5'.

Espacio de Reflexión:

- Twit -Comentario al evangelio del domingo (N. Corcuera): 1'.
- Carta del obispo: 5' (D. Julián Ruiz).
- El mundo de la Cultura:
- Patrimonio artístico, alternando entre Jaca (B. Luque y R. Mur) y Huesca (J.M^a Nasarre): 3'.
- Cine (J.A. Montull): 2'.

La firma: Una persona cada semana, alternando cada diócesis: 2'.

Se emite los viernes de 13'30 a 14 horas. Después, lo colgaremos en las respec-



tivas webs para que se pueda escuchar en otros momentos y lugares.

Para poder escucharlo en cualquier momento y lugar, fuera del alcance de las ondas de COPE Jaca o COPE Huesca puedes visitar las webs de ambas diócesis o pinchar en el siguiente enlace:

<http://www.cope.es/Menu/Local/Jaca/programas/el-espejo>

Los domingos, después de la misa radiada, de 9'45 a 10 h. se emite **IGLESIA NOTICIA EN ARAGÓN**, programa en el que las seis diócesis aragonesas exponen sus noticias y temas de actualidad.

AÑO DE LA VIDA CONSAGRADA

«Las personas consagradas son signo de Dios en los diversos ambientes de vida, son levadura para el crecimiento de una sociedad más justa y fraterna, son profecía del compartir con los pequeños y los pobres. La vida consagrada, así entendida y vivida, se presenta a nosotros como realmente es: un don de Dios, un don de Dios a la Iglesia, un don de Dios a su pueblo. Cada persona consagrada es un don para el pueblo de Dios en camino».

Papa Francisco